

Sermón en el día de Jesús 5 de junio de 2011.

Título: **LA POSESIÓN ADQUIRIDA**

Biblia: Efesios 1:1-23

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:
2. Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,
4. Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,
5. En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,
6. Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,
7. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,
8. Que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,

9. Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,
10. De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.
11. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,
12. A fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros lo que primeramente esperábamos en Cristo.
13. En él también vosotros, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,
14. Que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.
15. Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos,
16. No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,
17. Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,
18. Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19. Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

20. La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

21. Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

22. Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23. la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

INTRODUCCIÓN:

La diferencia de muchos quienes piensan y así enseñan diciendo que hay que hablar en lenguas para aseverar de que el Espíritu Santo está en una persona, lo cual es errado. Hoy les quiero enseñar un poco más acerca de esto para que tengan entendimiento.

Les dije que la primera función y manifestación del Espíritu Santo en las personas es de Consolador; y esto sucede porque Jesús ascendió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios, y envía al Espíritu Santo para que obre.

Por eso, Jesús envió al Consolador, cuya primera función como hemos aprendido es la de convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Y tanto ustedes como yo que fuimos “convencidos” de nuestros pecados, en definitiva, nos hemos visto “pecadores” y hemos venido a los pies de Cristo Jesús. Por eso nosotros

demos sido atraídos por el Espíritu Santo a Jesús para que sepamos que él nos redimió de nuestros pecados.

No hemos buscado a Jesús como sanador de nuestras enfermedades, ni como alimentador con panes, ni como solucionador de nuestras necesidades, ni como echador de demonios; sino que por nuestros pecados hemos venido y sabemos que fuimos perdonados porque Jesús cumplió la ley muriendo por nuestros pecados y habiendo resucitado está sentado a la diestra de Dios.

Así que fuimos convencidos de nuestros pecados y fuimos justificados en la fe de Jesucristo porque hoy vivimos haciendo su justicia.

Después les dije que la segunda función del Consolador es la de “guiarnos a toda verdad” hablándonos de todo lo que oyere del PADRE Y DEL HIJO, también dándonos discernimiento entre lo bueno y lo malo de su Palabra.

Por eso, es tan importante el ministerio de la Palabra y que nosotros tengamos comprensión y entendimiento. Que la palabra de Dios nos enseñe toda justicia y seamos justificados de todo juicio en Jesús.

Ahora bien, si primero solamente nos habla de las cosas que oye al Padre y al Hijo, y que por sí mismo el Espíritu Santo no puede hablar, por eso, es tan importante que nosotros tengamos una muy buena relación con Dios, y justamente eso es ser discípulo del Señor Jesucristo, pues hemos de vivir en todos los aspectos de nuestra vida según los mandamientos de Dios y sus principios; y además realizar toda la obra del reino de Dios.

Alguien puede decir, ¿y para qué quiero ser discípulo de Jesucristo y vivir tan sujeto a él y sus palabras cuando simplemente puedo clamarle cuando el necesito y pedir en nombre de Jesús? Lastimosamente esta es la limitación que hoy tienen muchos creyentes y luego son presas de los frutos de esa ignorancia y tozudez con que viven.

Por eso dice la Biblia: *Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo; pero como hombres moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis. Levántate, oh Dios, juzga la tierra; porque tú heredarás todas las naciones. (Salmo 82:6-8)*

Y justamente porque muchos no conocen una tercera función del Espíritu Santo es que tanto sufren, se enferman, se mueren, viven en congojas como cualquier hombre del mundo. Y existe abundante sangre en las manos de muchos enseñadores.

EL ME GLORIFICARÁ

La tercera función del Espíritu Santo y del que no muchos conocen, pues no se enseña, es que el Espíritu siempre busca que el discípulo y solamente el discípulo (ya no el simple creyente) por la forma en que se ha santificando en toda la Palabra de Dios recibe como una retribución a su fe; porque constantemente oye la voz del Padre y del Hijo por medio del Espíritu Santo respecto a las cosas que habrán de venir, se fue preparando y fue predicando el Evangelio de Jesucristo recibe el testimonio del Espíritu Santo quien le garante y le hace sentir acaparador de la posesión que Dios le concede.

Sí, solamente el fiel discípulo de Jesús quien ha vivido en toda la palabra de Dios guardando sus mandamientos y viviendo bajo los principios del Evangelio de Jesucristo es recompensado por esta tercera manifestación que hace el Santo Espíritu de Dios. Que tenemos una posesión ya adquirida, mas testimoniada por el Espíritu Santo quien nos lo garante.

Es extraño, el Espíritu Santo siempre mora desde el principio, mas solamente cuando el discípulo fiel quien ha creído y pacientemente ha guardado y seguido sus instrucciones recibe esta manifestación del Espíritu. Por esto les digo que solamente el creyente fiel quien se ha discipulado en toda la Palabra y ha ordenado su vida en este sentido la puede recibir.

Y una de las obras principales que debe realizar la persona quien vive como discípulo es la continua evangelización, porque dice la Biblia: *mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras. (1 Pedro 2:9-12)*

Seguramente muchos podrán decir: “yo también soy discípulo de Jesús”, mas esa calificación la debe dar el Espíritu Santo, porque el Señor debe ver que el discípulo realmente “glorifica a Dios” por la evangelización y como vida santa.

Ahora, saben que existe solamente una manera de glorificar a Dios correctamente, siendo discípulo; pues primeramente debe convencerse de sus pecados y hacer la justicia de Dios; luego vivir según todas las palabras que Dios te va hablando, batallando contra todos los deseos carnales, y anunciando cosas extraordinarias que habrán de venir; durante todo el tiempo, no una vez sino todos los días.

Y cuanto más glorificamos a Dios como nos guía el Espíritu Santo, dice la Biblia en San Juan 16:14-15 *El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

Esto tienen que saber, cuando como discípulos de Jesucristo glorificamos su gran nombre porque vivimos en todos los términos que nos indica y guía el Espíritu Santo, también nosotros somos glorificados inmediatamente. ¿De qué forma? Pues dice la Biblia “**tomará de lo mío, y os lo hará saber**”. Si anteriormente el Espíritu Santo solamente nos hablaba lo que oía del Padre y del Hijo. Ahora, cuando le glorificamos también nosotros somos glorificados, porque el Espíritu de Cristo **TOMA LO QUE ES DEL PADRE Y DEL HIJO Y NOS LO DA.**

Entonces, ¿qué nos da? Pues justamente lo que nos dice en Efesios 1:12-14 *A fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros lo que primeramente esperábamos en Cristo.*

En él también vosotros, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es **LAS ARRAS DE NUESTRA HERENCIA** hasta la redención de **LA POSESIÓN ADQUIRIDA**, para alabanza de su gloria.

Sí esta es la tercera función del Espíritu Santo, de mostrarnos, de enseñarnos, de garantarnos, de guiarnos hacia nuestra posesión adquirida. Y ¿cómo sabemos que nosotros tenemos una posesión adquirida? Porque el Espíritu Santo que hasta hoy nos ha dado tantos testimonios de su presencia en nuestra vida, hasta el punto de hacernos discípulos de nuestro señor Jesucristo dice la Biblia: “**ES LAS ARRAS DE NUESTRA HERENCIA**”. Es decir, es el testimonio, es el garante, el demostrador de que ya tenemos la posesión, que él mismo con su presencia representa la garantía de Dios en el asunto.

Y si tenemos posesión adquirida, ¿qué es lo más natural? ¿NO ES TOMAR CONTROL Y GOBERNAR NUESTRA POSESIÓN?

Y ¿qué es esta posesión? En la parábola del hijo pródigo nos lo dice el Señor: mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo. Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. (San Lucas 15:29-31)

Mientras los creyentes “no se discipulen” en toda la palabra de Dios viviendo como un discípulo, por más que el Espíritu Santo more en la persona, quien también es el testigo

y el testimonio de nuestra posesión ya adquirida; no nos da esa señal, tampoco hace ningún esfuerzo para convencernos de que tenemos una posesión adquirida. ¿Por qué? Porque las primeras dos funciones del Espíritu Santo están siendo desoídas por el hombre, lo cual significa que no es discípulo fiel de Jesús.

Como les dije ayer, los creyentes tratan de conquistar el mundo de las tinieblas con la ayuda de Dios. Y cuando se meten en problemas, piden ayuda a Dios para seguir conquistando el mundo de las tinieblas. Mas nadie quiere hacer según la voluntad de Dios, porque para ello deben primero aprender a vivir según los mandamientos, ser “discípulo” en toda su vida, y glorificar a Dios por medio de la predicación y el testimonio con su vida del Evangelio de Jesucristo. Fijémonos en estos dos versículos bajo estos términos:

- Salmo 91:9-16 *Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación. No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el áspid pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en mi ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; con él estará yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mis salvación.*

- Isaías 61:1-7 El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones. Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes. En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.

Veán cómo todo está unido. Y esta glorificación que se hace a Dios, hay que hacerlo como discípulo, y que este discípulo predique y viva al punto de glorificar a Dios, esta es la medida. Y es este discípulo quien recibe “la gloria” a su vez de Dios. Porque el Espíritu Santo tomará de Dios y del Hijo, para dar al discípulo.

Ustedes saben que muchos creyentes evangelizan por celos, por contención, por un llamado único, por causa de un programa llevado a cabo por la iglesia. Mas en realidad no tiene ninguna consecuencia más que un poco de satisfacción de su mente y corazón. ¿Por qué? Porque el resto de tu vida no es ni vive como discípulo. Entonces, cuando no se está escuchando al mismísimo Espíritu Santo en su primera y en su segunda función. ¿Cómo pretenden que el Espíritu Santo les glorifique cuando una sola vez evangelizaron? ¿De qué crees que el Espíritu Santo podrá gloriarse con esta persona tan errática?

Todo está ligado en Dios, no se le puede embaucar con una obra, con una limosna, con una oración, con una piedad, con una misericordia; pues en ella predomina más la mezquindad del creyente interesado. Nunca es algo sincero.

Quien pretende glorificar a Dios de esta forma, en realidad a sí mismo se engaña y atenta contra su alma, pues espera cosas que no sucederá.

TOMARÁ DE LO MÍO Y OS LO HARÁ SABER

Ya en esta tercera etapa de funciones del Espíritu Santo, nuevamente hay que buscar para que el Espíritu de Dios nos hable y nos enseñe acerca de Su Posesión Adquirida.

Por ejemplo a Abram le dijo Jehová: *Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate,*

ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. (Génesis 13:14-17). A Abram le dice específicamente los límites, mas también le da una condición: levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. Entonces, cada día que Abram recorre la tierra según esta condición, el Espíritu Santo también le confirmará como arras, como garante en su corazón quien le dice: “todo esto es tuyo”.

En el pasaje de hoy, nos dice el apóstol que hemos de buscar cosas específicas para que el Espíritu Santo nos enseñe más y más, veamos los versículos 17-19: Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza.

Hay cosas específicas que pedir:

- Espíritu de sabiduría y de revelación: en el conocimiento de él.
- Que alumbré nuestros ojos del entendimiento: para saber cuál es la esperanza a que él nos ha llamado.
- Las riquezas de la gloria de su herencia en los santos
- Grandeza de su poder para nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza.

La palabra dice: *Gloria de Dios es encubrir un asunto; pero honra del rey es escudriñarlo. (Proverbios 25:2)*

Comienza una apasionante búsqueda para entender el tiempo, los caminos que hemos de tomar para alcanzar y recibir, las obras en que hemos de permanecer y otros ministerios, crecimiento personal y conocimiento de Dios a recibir.

Es cuando toda la disciplina recibida hasta ese momento tiene un verdadero fin, se puede comprender por qué El Padre Celestial ha tomado contigo ese camino y esas molestias para enseñarte. Es el inicio de una relación personal muy profunda e intensa, y siempre que esté haciendo lo correcto, Dios va mostrando, enseñando, hablando, haciéndote partícipe porque has ganado el amor y la confianza como hijo, y tienes y ganas mayor autoridad de Dios.

Verán como estas palabras se hacen especial para ti, con un significado muy profundo y en el fondo de tu interior, el Espíritu Santo te dirá que Dios comenzará a obrar de esta forma, antes también lo fue pero ahora con mayor intensidad y en forma muy personalizada: *Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti. Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré. Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunco, y toda tu muralla de piedras preciosas. Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de*

tus hijos. Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti. Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. He aquí que yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destructor para destruir. Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Ésta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová. (Isaías 54:10-17)

Cada día que pasa, el Padre Celestial mostrará y demostrará que estas palabras o palabras semejantes a estas serán mostradas y en hechos demostrados para que tu confianza crezca y lo que hasta ahora has comprobado incluso es empequeñecido por estas nuevas.

Verás que tu posesión obtenida está mucho más firme y cercano a ti, ya no se pueden comparar con palabras como “yo tengo fe que el Señor me lo dará”, ya no se habla de esta forma por las demostraciones de Dios. Así tienes una relación única, personalizada e incomparable a ninguna otra situación anterior con Dios.

Por eso, cuando se pide por el Espíritu de Sabiduría y de revelación en el conocimiento de Dios, que sean alumbrados los ojos del entendimiento para saber la esperanza a que él nos ha llamado, las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, la grandeza de su poder para nosotros los que creemos según la operación del poder de su fuerza tiene un sentido nuevo, muchos más profundo y personal porque está

muy relacionado con tu situación de comunión con el Padre y con tu posesión adquirida.

LA IGLESIA LA CABEZA DE LAS COSAS

Y dice Dios que ha establecido la iglesia para que sea la que administre toda esta gracia y vida del creyente. Por eso es tan fundamental que tengamos una iglesia sana, una iglesia que enseña y guía a todos en este sentido, que todos puedan ser discipulados, reciban y sepan su posesión adquirida.

Realmente hacer todo esto en forma personal no es fácil, mas también es bastante difícil porque toda la iglesia se debe obrar como un cuerpo, se debe también sobrellevar todas las dificultades, los dolores, las cargas de cada hermano los unos a los otros. Por eso, hay que estar en la iglesia correcta, sé que en muchas también estará el Señor Jesucristo, mas no todos guían firmemente hacia el discipulado de sus miembros.

Por eso, no pueden ustedes obviar su cuota de responsabilidad de llevar a los hermanos, compañeros de la iglesia; y sobretodo de aquellos nuevos que seguirán llegando y cada día más. Tampoco tienen que considerar que éstas nuevas personas sean una “carga adicional” que ustedes deben llevar y que ello supondrá un “retraso” hacia su posesión adquirida; ¡NO! Deben saber que justamente en ellos, en alguien en medio de ellos, está tu responsabilidad que Dios te ha dado para que lo cuides como hermano mayor. Eres el pequeño pastor para esa persona, y por medio de ella, por el amor con que tú la cuidas, las cargas que llevas como si fueran tuyas serán observadas y juzgadas por el Espíritu de

Cristo, porque justamente ese es el espíritu que debe crecer en ti.

Las cosas están hechas por Dios para que de ninguna forma tú puedas alcanzar tu posesión adquirida ni entrar en mayor comunión del Espíritu Santo cuando tú te haces solitario, cuando solamente tú quieres alcanzar tu posesión, quieres evitar los otros compañeros de la iglesia y cerrar los ojos de los niños espirituales porque te son estorbo a tu meta. Tienes que ser un pequeño “Cristo” para los otros hermanos.

CONCLUSIÓN:

Hoy les puede parecer una carga muy grande, hoy sé que muchos evitan y tratan de vivir simplemente su “propia vida” y que el resto el pastor los cuide. Mas tienen que saber que la vida y el crecimiento espiritual de los miembros de la iglesia están mucho más ligados a ustedes de lo que se imaginan. Porque el Señor Jesús realmente les hace sentir y vivir, les muestra que son miembros de su cuerpo; y tanto tú como los otros están en Cristo y no hay forma de separarse. No hay forma de desligarte de los hermanos, sean nuevos o los más antiguos.

Verás como la presencia del Espíritu Santo y cada vez que él se manifiesta en tu interior te da una paz inconmensurable, caminarás por la tierra de tu promesa y sentirás como tuya. Mirarás la señal de tu pacto y reconfortará tu ánimo y todo tu ser. Podrás caminar otra legua, podrás escalar otra montaña, moverás otro monte porque TU GARANTE, EL ESPÍRITU SANTO se manifiesta fuertemente en tu interior.

Y este gozo se manifestará de una forma notable en tu vida, poco a poco, como una luz imperecedera que guiará a muchos. Tu ánimo, tu fe, tu fortaleza, tus conocimientos, tu sabiduría no se puede medir en términos que hoy son catalogados.

Mas tú... querrás más, porque la gloria de Dios que se te manifiesta es grande, y en ella hallarás tu gozo.

Seguirás y caminarás hasta tener en tus manos la posesión adquirida.

Que Dios te bendiga, fiel discípulo de Jesucristo.